

Crucial: Sana Doctrina a/Ministrar a los Servidores Públicos

LA LEGITIMIDAD DE LA FE CRISTIANA se basa en la obra terminada de Cristo en nuestro nombre. Su conquista sobre el pecado está autenticada por Su resurrección de los muertos, por lo tanto, la resurrección es el quid de la cristiandad. En contraste con otras religiones principales del mundo — los cuales son sistemas soteriológicos basados en obras — se deduce que sin la resurrección un individuo permanece en su pecado, inaceptable para un Dios santo y justo. Es esta comprensión bíblica de *fe* — que las Escrituras se refieren como *la fe*, en la que quiero concentrarme esta semana en nuestro estudio. Específicamente, quiero examinar los pasajes bíblicos que se relacionan con *la fe* y el hecho de que a los creyentes se les ha confiado como sus embajadores de *la fe*.

Esta semana: ¿Cuáles son las implicancias de todo eso en su vida?



Ralph Drollinger

I. INTRODUCCIÓN

Muchos son los que se aferran a algún tipo de “fe” religiosa. Sin embargo, la pregunta más perspicaz que todos debemos hacernos es: “¿Es mi fe la fe salvadora?” La Biblia dice directamente que no toda fe es fe salvadora (véase Mateo 7:21-22). Por lo tanto, el contenido de nuestra fe es vital: Y es la razón por la que no me gusta la frase que a menudo se pronuncia con cortesía: “Él o ella es una persona de fe.” Eso es demasiado amplio y en realidad no significa nada en términos de precisar el destino eterno de una persona. ¡Usted puede ser una persona de fe, pero no ser salvo! Es un término *indefinido*. La Biblia dice que el objeto apropiado de nuestra fe debe ser lo que se refiere repetidamente como *la fe* con el uso del artículo *definido*.

II. ENTENDIENDO EL TÉRMINO: LA FE

Si las Escrituras se refieren a la *fe* verdadera y salvadora en Jesucristo como *la fe*, ¿qué espera Dios de sus seguidores en términos de su responsabilidad con respecto a *la fe*? Este estudio intentará responder esa pregunta.

Observe a este respecto Judas 3 en el NT:

“Amados, por el gran empeño que tenía en escribiros acerca de nuestra común salvación, he sentido la necesidad de escribiros exhortándoos a contender ardientemente por la fe que de una vez para siempre fue entregada a los santos.”

La epístola de Judas se resume mejor como “Los Hechos de los Apóstatas.” Judas fue el medio hermano de Jesús y se convirtió después de la resurrección de Cristo (Juan 7: 1-9, Hechos 1:14). En el capítulo uno de su epístola describe las características de la fe falsa (que eventualmente falla)

y llama a todos los creyentes, incluso a los de la comunidad capital, a luchar por *la fe* - la única y verdadera *fe*.

Esta importante combinación de palabras *la fe* está impregnada de este significado especial, ya que se usa repetidamente en todo el NT. Significa, “todo el cuerpo de la verdad de la salvación revelada está contenida en las Escrituras.”

OTRA VEZ, LA FE ES UTILIZADA EN LAS ESCRITURAS CON UN ARTÍCULO DEFINIDO, NO UNO INDEFINIDO, CON EL FIN DE ENFATIZAR LA SINGULARIDAD BÍBLICA DE LA VERDADERA FE SALVADORA

La Escritura no sabe nada de una filosofía religiosa que dice “todos los caminos conducen al cielo.”

La construcción griega de la última cláusula de Judas 3 literalmente dice, *la fe que de una vez para siempre fue entregada a los santos* enfatizando la finalidad de la revelación de Dios de la *fe* salvadora verdadera, es decir, las Escrituras que revelan el camino de la verdadera salvación no son para agregar o eliminar de (véase Apocalipsis 22:18,19). Es decir, ¡*la fe* es inalterable! En contraste, las sectas siempre tienen tres modificaciones comunes: un adicional, supuestamente la “revelación” autorizada, que a su vez redefine dos aspectos inalterables de la verdadera *fe* salvadora: la persona y trabajo de Cristo.

El término *la fe* aparece en el siguiente pasaje del NT:

A. GÁLATAS 1:23

“Sino que sólo oían decir: ‘El que en otro tiempo nos perseguía, ahora predica la fe que en un tiempo quería destruir.’”

Ésta es una referencia a Pablo, quien después de su conversión, residió en Arabia donde recibió tres años de instrucción del Señor. Cuando regresó, el pasaje anterior fue la respuesta de las iglesias. Note que ellos llamaban *la fe* a la creencia en Cristo.

B. EFESIOS 4:5

“Hay... un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo.”

Ésta, es una declaración enfática de Pablo para la Iglesia de Éfeso que sólo hay *una fe* legítima de salvación.

C. EFESIOS 4:11-13

“Y El dio a algunos el ser... a otros pastores y maestros, a fin de capacitar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo; hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento pleno del Hijo de Dios, a la condición de un hombre maduro...”

Observe el uso contextual de *la fe*. La palabra e idea de unidad la preceden. Sin homogeneidad doctrinal, es decir, una comprensión común de lo que *la fe* es, no puede haber unidad visceral en el cuerpo de Cristo. La verdadera unidad bíblica proviene de una creencia común en *la fe*, (o como veremos el sinónimo “doctrina sana”). Otra observación de este pasaje es que la unidad en *la fe* proviene de maestros que Dios ha dado a Su iglesia... es decir, pastores maestros. Al enseñar la Palabra de Dios, ponen fundamento a los seguidores de Cristo en *la fe*, resultando un cuerpo unificado de creyentes. Se deduce que el hecho de no enseñar la singularidad enfática de la *fe*

salvadora genuina sólo conduce a la confusión y división doctrinal y la desunión subsiguiente del cuerpo.

D. FILIPENSES 1:27

“Solamente comportaos de una manera digna del evangelio de Cristo, de modo que ya sea que vaya a veros, o que permanezca ausente, pueda oír que vosotros estáis firmes en un mismo espíritu, luchando unánimes por la fe del evangelio.”

Aquí vemos que *la fe* y *el evangelio* son términos sinónimos con un artículo y entendimiento singular y definido. Note lo que precede a esto en el pasaje: *luchar unánimes* (*sunathleo*), que significa “trabajar.” La palabra connota a un equipo luchando por la victoria contra un enemigo común. Éste es el mismo énfasis que Judas pone con *la fe* en Judas 3 (como se mencionó anteriormente). De nuevo, observe lo que se menciona aquí:

“He sentido la necesidad de escribiros exhortándoos a contender ardientemente por la fe que de una vez para siempre fue entregada a los santos.”

La única palabra griega usada en este pasaje se traduce en dos palabras en español: *contender ardientemente* (*epagonizomai*). Esto significa “competencia intensa.” La aplicación recurrente aquí es que el creyente debe *trabajar* y *contender* con otros que son engañosos con el fin de preservar con precisión y transmitir *la fe* tanto a los creyentes como a los incrédulos. Judas, comparado con Pablo al final de 2 Timoteo, está escribiendo para refutar a los falsos maestros que engañaban a muchos que necesitaban conocer el camino de la verdadera salvación. Por consiguiente, los creyentes deben librar una guerra espiritual contra los apóstatas, aquellos que predicen un evangelio falso, que engañan y desvían a otros. Acobardarse en esta tarea es ser espiritualmente inmaduro en Cristo y jugar en las manos de Satanás, que es el padre de las mentiras, es decir, el engañador que lleva a muchos a descarrilarse (véase Apocalipsis 20: 1-3).

**POR LO TANTO, ES CRITICO QUE LOS DIFERENTES MINISTERIOS
ENTRE LOS FUNCIONARIOS PÚBLICOS DEBEN TENER CUIDADO DE
ENSEÑAR DOCTRINA SANA, NO SÓLO ESTÁ EN JUEGO LOS DESTINOS
ESPIRITUALES INDIVIDUALES, SINO TAMBIÉN LAS POLÍTICAS
NACIONALES**

E. 1 TIMOTEO 4:1-2

“Pero el Espíritu dice claramente que en los últimos tiempos algunos apostatarán de la fe, prestando atención a espíritus engañadores y a doctrinas de demonios, mediante la hipocresía de mentirosos...”

La instrucción de Pablo a Timoteo, quien está pastoreando la “iglesia que se recupera de los falsos maestros” en Éfeso, presenta un claro contraste entre la fe salvadora verdadera – *la fe* - y la prevalencia y realidad de la existencia de la fe que no salva y falsa, es decir, el engaño de la falsa doctrina de salvación propagadas por líderes *mentirosos, hipócritas* y “espirituales.” *Los últimos tiempos* se refieren al período entre la primera y segunda venida de Cristo (ver Hechos 2:16, 17, Hebreos 1:1,2,9:26, 1 Pedro 1:20,1 Juan 2:18). Por lo tanto, este pasaje es descriptivo de la prevalencia y las realidades de la fe falsa - que será común - en la era en que vivimos, comúnmente conocida como la Era de la Iglesia.

III. LA RESPONSABILIDAD DEL CREYENTE CON LA FE

1 Juan 2:12-13 es un pasaje maravilloso con relación a nuestra autoevaluación de la madurez espiritual con respecto a determinar la verdadera *fe* salvadora - *la fe* - de la fe falsa que engaña y no salva. Tenga en cuenta que tal discernimiento es un factor determinante en relación con el nivel de madurez espiritual.

“Os escribo a vosotros, hijos, porque vuestros pecados os han sido perdonados por su nombre. Os escribo a vosotros, padres, porque conocéis al que ha sido desde el principio. Os escribo a vosotros, jóvenes, porque habéis vencido al maligno.”

Del pasaje anterior, ¿Qué dice Juan sobre los tres niveles bíblicos de madurez espiritual y qué caracteriza a cada uno? Tenga en cuenta la respuesta en la siguiente recuadro:

| NIVEL DE MADUREZ | DESCRIPCIÓN |
|---------------------|---|
| Niño (Hijos) | <i>Sabe que sus pecados han sido perdonados</i> |
| Joven | <i>Han vencido al maligno</i> |
| Padre | <i>Lo conoce</i> |

El *niño pequeño* en Cristo sabe que sus pecados están perdonados y que Jesús lo ama. Sin embargo, la falsa doctrina lo engaña fácilmente. Él tiene poco discernimiento espiritual. Él no conoce las Escrituras ni la singularidad de la fe salvadora - ni que el malvado está fuera para engañarlo.

De hecho, esto es lo que diferencia al *joven* del *niño*: ¡El *joven* ya no es víctima del engaño de la falsa doctrina de Satanás! ¡Él es espiritualmente perceptivo a la sana doctrina! Por último, el *padre* es más maduro que el *niño* y el *joven* porque el *padre* en *la fe* tiene una comprensión bíblica y experiencia de Dios en su vida. Mi punto es que los *jóvenes* y *padres* pueden discernir la verdad del error; ellos son sabios frente a las maquinaciones de Satanás. Los niños no lo son. En consecuencia, ¿cómo calificas tu madurez espiritual?

De nuevo, Efesios 4:5 declara que hay *un solo Señor y una fe...* ¿ No está Pablo declarando esto a la “Iglesia que se está recuperando de la falsa doctrina en Éfeso” en gran parte para enderezar y defender la pureza de *la fe* de la fe errónea? Ése es precisamente el mismo propósito en la epístola de Judas en la que dice a la iglesia *edificarse en vuestra santísima fe* (vs. 20). *Construir* (*epoikodomeo*) literalmente significa “construir una casa”.

¿PODRÍA USTED COMPETIR EN UNA ELECCIÓN CONGRESAL SI NO SE HA PREPARADO PRIMERO?

¿Cómo puede triunfar como creyente si no se prepara con la verdad bíblica? Pedro agrega perspectiva al subrayar esta misma idea en su epístola a los creyentes, acusándolos de ...*estando siempre preparados para presentar defensa* ... (1 Pedro 3:15) *Defensa* (*apologia*) puede traducirse como “respuesta.” Obtenemos la palabra en español “apologética” de esto, que significa “la rama de la teología que se ocupa de la defensa y la prueba del cristianismo” (American Heritage Dictionary). ¡Combinados, Judas y Pedro animan a los creyentes a que tengan respuestas con el fin de mantener el mensaje del Evangelio que es bíblicamente preciso y salvífico para las almas de las personas!

¡Estos pasajes antes mencionados - y su gran volumen sobre la importancia de la sana doctrina - sirven para ilustrar la necesidad de que los ministerios y servidores públicos en el Congreso sean más o menos lo mismo!

FALSA ADORACIÓN PRODUJO UNA MALDICIÓN EN ISRAEL EN EL ANTIGUO TESTAMENTO. ¿CUÁN IMPORTANTE ENTONCES ES QUE LOS SERVIDORES PÚBLICOS Y MINISTERIOS EN EL GOBIERNO SE CARACTERICEN POR LA DOCTRINA SANA?

Por consiguiente, Dios odia la falsa doctrina y que los falsos maestros que enseñan una falsa fe salvadora en realidad sirvan para dañar, no solo la vida espiritual de los individuos, sino la salud de una nación. ¡Es esencial que Dios bendiga nuestra nación! ¿Cuáles son las implicaciones de *la fe* en relación con el ministerio eficaz de un maestro en el Congreso? Veo al menos tres cosas:

A. EL SERVIDOR PÚBLICO DEBE CONOCER LA SANA DOCTRINA

Efesios 4:14-15 dice:

“Para que ya no seamos niños, sacudidos por las olas y llevados de aquí para allá por todo viento de doctrina, por la astucia de los hombres, por las artimañas engañosas del error; sino que, hablando la verdad en amor, crezcamos en todos los aspectos en aquel que es la cabeza, es decir, Cristo.”

Un comentarista declara correctamente el propósito de este pasaje: “Los creyentes espiritualmente inmaduros que no están basados en el conocimiento de Cristo a través de la Palabra de Dios están inclinados a aceptar acríticamente todo tipo de error doctrinal engañoso e interpretación equivocada de la Escritura promulgada por engañosos y falsos maestros en la Iglesia. Deben aprender a discernir.”

¡Ésa es una cita realmente buena y poderosa! 1Tesalonicenses 5:21-22 hace eco de esta advertencia para conocer la sana doctrina de la falsa:

“...examinadlo todo cuidadosamente, retened lo bueno; absteneos de toda forma de mal.”

Similar al análisis escrupuloso del servidor público de cada nuevo proyecto de ley presentado en el comité, el creyente en el Congreso debe examinar la veracidad de cada filosofía ofrecida. ¿Cómo? Colosenses 3:16 dice:

“Que la palabra de Cristo habite en abundancia en vosotros, con toda sabiduría enseñándoos y amonestándoos unos a otros...”

El servidor público maduro en Cristo está caracterizado por su motivo y disciplina al estudiar la Palabra de Dios. Él o ella ya no están dominados por la pregunta “¿qué hay en este libro para mí? propósito de la Palabra de Dios, o ¿qué pensamiento devocional podría tener para mí hoy?” Eso está bien y es bueno, pero la búsqueda de las Escrituras debe ir más allá. Para hacer un mejor trabajo de servicio a nuestra nación, uno debe poseer una actitud de “¿Cómo puedo aprender la Palabra para descubrir la verdad del error?” (Véase 2 Timoteo 2:2) Debe haber más en nuestra búsqueda del estudio de la Biblia que la autoayuda; buscamos estudiar la Biblia para obtener y mantener una sana doctrina.

B. ÉL DEBE SER CAPAZ DE DISCERNIR LA VERDAD DEL ERROR

Aquí está la segunda implicación de *la fe* para un creyente en el área gubernamental. 1 Juan 4:1 dice:

“Amados, no creáis a todo espíritu, sino probad los espíritus para ver si son de Dios, porque muchos falsos profetas han salido al mundo.”

Esta actitud caracterizó a los cristianos residentes en Berea. Lucas menciona sus anhelos y discernimiento con respecto a la verdad de Dios diciendo:

“...recibieron la palabra con toda solicitud, escudriñando diariamente las Escrituras, para ver si estas cosas eran así.” (Hechos 17:11).

La palabra *prueba* (*dokimazo*) en 1 Juan 4:1 proviene del mundo de la metalurgia, que significa la disciplina de probar la pureza y valor de los metales. Del mismo modo, los creyentes necesitan poner a prueba todas las enseñanzas doctrinales con la Palabra de Dios, teniendo un ojo crítico (en un espíritu de amor, no de justicia propia como muchos que son sensibles en esta área del ministerio) de aprobación o rechazo. Debo agregar rápidamente que el juicio crítico, cuando se basa en un amor genuino por las personas, no es una característica negativa. Analizamos casi todo en la vida – desde tiendas de donuts hasta parejas matrimoniales. ¿Qué hay de malo en juzgar a los maestros de Biblia y sus enseñanzas? ¡Después de todo, las enseñanzas espirituales albergan los destinos eternos!

Mateo 24:5 y 11 añaden aún más nuestra comprensión en este asunto:

“Porque muchos vendrán en mi nombre, diciendo: “Yo soy el Cristo”, y engañarán a muchos” ... “Y se levantarán muchos falsos profetas, y a muchos engañarán.

La propia naturaleza de ser confundidos o engañados es la incapacidad de uno para darse cuenta de ello, que se deriva de una ignorancia subyacente o ingenuidad de la Palabra de Dios y concerniente a ella.

En Hechos 20:29 Lucas registra que Pablo había dicho a los ancianos de Éfeso antes de su encuentro fallido con los falsos maestros:

“Sé que después de mi partida, vendrán lobos feroces entre vosotros que no perdonarán el rebaño.”

Aunque Pablo advirtió a los líderes de la iglesia a “*estar alertas*” (Vs. 31a), y aunque había pasado tres años edificándolos en *la fe* (vs. 31b), ¡años más tarde todavía fueron engañados por la falsa doctrina! Es posterior a la toma de posesión por parte de los falsos maestros que Pablo le dio a Timoteo las llaves de la Iglesia de Éfeso: ¡En 1 Timoteo 1:20 encontramos que Pablo no toleró esto y los echó! ¡Poseer la habilidad personal y teológica para determinar la verdad espiritual del error es, por lo tanto, un asunto muy importante! Recuerde:

EN LA MEDIDA EN QUE SATANÁS ES INTELIGENTE Y CAUTIVADOR, EL CREYENTE NECESITA SER SABIO Y TENER DISCERNIMIENTO

C. DEBE TENER LA CAPACIDAD DE ENFRENTAR EL ERROR

La tercera implicación de *la fe* para el creyente en la capital significa que no solo conoce la sana doctrina y es capaz de discernir la verdad del error, sino que no es pasivo. Él es valiente en su confrontación con la falsa doctrina. 2 Corintios 10:5 establece a este respecto:

“Destruyendo especulaciones y todo razonamiento altivo que se levanta contra el conocimiento de Dios, y poniendo todo pensamiento en cautiverio a la obediencia de Cristo.”

Aquí nuevamente vemos el carácter agresivo que es bíblicamente apropiado en la guerra contra la falsa doctrina. En Oseas 4:6, Dios dijo de los líderes espirituales de Israel:

“Mi pueblo es destruido por falta de conocimiento. Por cuanto tú has rechazado el conocimiento, yo también te rechazaré para que no seas mi sacerdote.”

Este pasaje se aplica a los creyentes hoy. ¡Dios espera que Sus seguidores sean leales a Él! Él no mira con buenos ojos a los creyentes que adoptan una visión apática o pasiva en relación con la defensa de *la fe*. Los seguidores maduros de Cristo no deben ser ignorantes ni cobardes sentados pasivamente en el vestuario mientras los falsos maestros de Satanás corren en el campo de juego! En 1 Timoteo 1:18, Pablo le dice a Timoteo:

“Esta comisión te confío, hijo Timoteo, conforme a las profecías que antes se hicieron en cuanto a ti, a fin de que por ellas pelees la buena batalla...”

Pablo está pidiéndole a Timoteo a recordar que es llamado por Dios para *luchar* por *la fe*. Cada creyente está llamado a proteger la pureza de la verdadera *fe* salvadora, que es ésta: que cada uno de nosotros ponga nuestra confianza en Cristo solamente para el perdón de los pecados.

En 1 Timoteo 6:12 Pablo repite lo mismo, *pelea la buena batalla de la fe*. La palabra *pelea* (*agonizomai*) viene de la raíz de la que derivamos la palabra “agonizar.” Esto significa “contender perseverantemente contra la oposición y la tentación.” “Esto se refiere a la concentración, disciplina y esfuerzo extremo que se necesita para ganar.” En un sentido más amplio, *la buena batalla de la fe* se refiere al conflicto espiritual con la oscuridad, una lucha en la que participan todos los creyentes maduros.

Finalmente, Pablo proporciona a Timoteo ideas claves para entrar y ganar con éxito la batalla por *la fe*. 2 Timoteo 1:13-14 dice:

“Retén la norma de las sanas palabras que has oído de mí, en la fe y el amor en Cristo Jesús. Guarda, mediante el Espíritu Santo que habita en nosotros, el tesoro que te ha sido encomendado.”

Estos son dos de mis versículos favoritos. Ellos resumen, creo, uno de los aspectos más conmovedores del liderazgo en la obra de Dios. *Guarda* (*phulax*) significa “proteger.” Pablo se refiere a *la fe* como un *tesoro* el cual Timoteo debe ser protector. La palabra *encomendado* se compone de dos raíces, *para* “con” y *tithemi* “poner.” Combinados significan “poner” o un “depósito.”

Él dice a la fe el *tesoro*. ¡Dios nos ha *puesto* un tesoro y debemos custodiarlo! Aquí hay una hermosa imagen que muestra una responsabilidad tremadamente seria. Entendido correctamente, esto significa que cada creyente, especialmente uno que es líder, tiene la responsabilidad sagrada de ser un “protector del depósito”. Eso implica rechazar a los que intentan robar *el tesoro*.

IV. RESUMEN

Conociendo nuestras responsabilidades ordenadas por la Biblia, ¡meditemos sobre la gravedad y la importancia aleccionadora de cada creyente a quien se le ha *encomendado la fe*! Como todos los creyentes, debemos anhelar la sana doctrina y poseer antenas para el error; debemos mantenernos firmes y proteger la pureza de *la fe*. Recuerde que fue nuestro Señor quien dijo de Sí mismo: “*Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre sino por mí.*” (Juan 14:6).

¡No se equivoque; cada creyente ha sido confiado para proteger y transmitir la singularidad de la verdadera *fe* salvadora!

**NO PODEMOS ESPERAR QUE HAYAN CRISTIANOS SANOS EN LA
COMUNIDAD DEL GOBIERNO SI NOSOTROS PRIMERO NO INSISTIMOS
EN MINISTROS Y MINISTERIOS BÍBLICAMENTE CORRECTOS**

Fallar en este punto significa que los que están a cargo del liderazgo del gobierno civil serán menos que espiritualmente sanos y, por lo tanto, menos que eficaces para liderar a nuestra gran nación. ¡No hagamos concesiones, sino insistamos en lo mejor en cuanto a ser maestros bíblicos y en la enseñanza de la Biblia en nuestro medio — por ninguna otra razón que la salud de la nación! Amén. **cm**